



## LA OPINIÓN

FERNANDO SÁNCHEZ

## La proporción áurea

El rector Daniel Hernández Ruipérez y el Vicerrector de Docencia, José Ángel Domínguez, ambos matemáticos de pro, ma-labaristas numéricos donde los haya, han inaugurado la exposición *Imaginary. Una mirada matemática*. En su organización han colaborado el Servicio de Actividades Culturales de la Universidad de Salamanca, la Fundación Española para la Ciencia y la Tecnología y el Ministerio de Ciencia e Innovación.

Pueden observarse, en la misma, imágenes artísticas obtenidas de ecuaciones matemáticas, con las que se puede jugar, en pantallas interactivas. La idea de la exposición es hacer ver, a ignorantes matemáticos como yo, que los números no son complicados y que pueden convertirse en poesía, en arte, en algo bello. Cierto es que no es nueva la idea, ya que Aristóteles escribió, bastante antes de que se montara esta exposición de la Universidad de Salamanca, que las ciencias matemáticas son bellas ya que las formas fundamentales de la belleza son el orden, la comensurabilidad y la precisión, es decir números a fin de cuentas.

Muchos ilustres matemáticos han coincidido a lo largo del tiempo en que si hay dos cosas perfectas y bellas en esta ciencia son el teorema de Pitágoras, pero sobre todo la denominada proporción áurea, conocida como número Phi (¡ojo! Nada que ver con 3,14, el Pi de toda la vida de mi escuela). Parece ser que la belleza de Phi hay que buscarla en su relación con la armonía, hasta el punto que se le denomina la divina proporción, ya que es la división armónica de una recta en media y extrema razón, que no tengo ni la más remota idea de lo que significa, pero que en lenguaje sencillo es el número 1,6, a palo seco.

Posee muchas propiedades interesantes y se le atribuye un carácter estético especial así como una importancia casi mística. Mozart dividió muchas de sus sonatas en dos partes, que corresponden a la proporción áurea. Los exclusivos violines Stradivarius, que más de una vez han interpretado dichas sonatas, se construyeron utilizando esta referencia. Más actual, más

de nuestra época, destacar que las dimensiones del edificio de la sede de la ONU en Nueva York, mantienen la proporción áurea, para lograr el orden arquitectónico. Si tienen unos minutos libres lean en el libro del Génesis de la Biblia que el arca de Noé tenía 75 pies de ancho y 45 de altura, dividan 75 entre 45 y...¡eureka!. Continuemos, alucinemos un poco, las actuales tarjetas de crédito (si tienen fondos... ¡bellísimas!) y la mayoría de los carnés mantienen esa misma proporción.

Yo, que soy médico, les comentaré que el cuerpo humano sigue la proporción áurea en la razón altura completa/altura hasta el ombligo, utilizándose como referente de belleza corporal. Y como me es fácil hablar de cine, arte dónde los haya, ya que hablamos de matemáticas y de belleza, si no la han visto todavía, aunque tiene algunos años, no se pierdan *Una mente maravillosa*, pedazo de películón, maravillosa historia de amor, drama intensamente humano que describe la vida de un genio, el matemático John Forbes Nash Jr., quien tras estar en la cima intelectual enfermó de esquizofrenia. Con la ayuda de su excepcional esposa y de algunos compañeros, tras treinta años de sufrimiento y de llenar cristales y papeles de números, logró superar su tragedia y recibió el premio Nobel en el año 1994. Cierto es que el mérito de la película descansa en la excepcional interpretación de Russel Crowe, con los estudiosos y ensayados movimientos de su cuerpo y su perfecta mirada psiquiátrica, que nos hace ver su obsesión patológica por los números. Sorprendentemente, no le dieron el Oscar por esta película y si por *Gladiator*, en la que se pasó la mayoría del tiempo pegando mandobles a diestro y siniestro en el circo de Roma. Será pues, que a juicio de algunos los números, al igual que la poesía o la música, no siempre son perfectos, y no siempre son bellos, o que la proporción de los gladiadores que envió al más allá, a negociar con los dioses de la época, era perfecta, casi áurea. Así pues, les recomiendo a ustedes que acudan a *Imaginary*, en el patio de Escuelas Menores. Bello entorno, bello tema. ■